

Imágenes de la vejez: la urgencia de una representación plural y propositiva

*Dulce María García Lizárraga**

Resumen

En el artículo discuto las representaciones de la vejez al analizar imágenes visuales y lingüísticas con la finalidad de identificar ideas predominantes presentes en el imaginario social sobre la vejez. Parto del supuesto de que las imágenes son dispositivos portadores de significado, que aunados a factores ambientales en ambientes urbanos pueden provocar desinformación, reforzar estereotipos y, en el peor de los casos, generar instancias de discriminación por edad hacia este grupo poblacional. Analizo imágenes lingüísticas y visuales, estas últimas desde la perspectiva del diseño de la comunicación visual, incorporando referentes clásicos de la pintura, la literatura y la cultura popular sobre representaciones del cuerpo y los objetos asociados al envejecimiento. El estudio concluye con una discusión sobre la necesidad de cambiar las representaciones sobre vejez y envejecimiento por unas más diversas y propositivas, lo cual será posible en la medida en que se genere un mayor trabajo interdisciplinario informado y crítico.

Palabras clave: vejez, representaciones, imágenes, estereotipos, discriminación por edad.

* Doctora en Arquitectura por la UNAM. Profesora-investigadora del Departamento de Métodos y Sistemas, en la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM-Xochimilco. Correo electrónico: [digarcia@correo.xoc.uam.mx].

Abstract

In this paper I discuss the representations of older adults, by analyzing visual and linguistic images to identify predominant ideas present in the social imaginary about old age. I hold the assumption that images are devices that carry meaning, that, altogether with environmental factors in urban settings, cause misinformation, reinforce stereotypes and, in the worst case, generate instances of age discrimination towards this population group. I analyze linguistic and visual images, the latter from the perspective of visual communication design, incorporating classic references in painting, literature, and popular culture about representations of the body and the objects associated with aging. The study concludes with a discussion about the urgency to change the representations about old age and aging, for more diverse and positive ones, which will be possible to the extent that more informed and critical interdisciplinary work is generated.

Keywords: old age, representations, images, stereotypes, age discrimination.

Me gusta la palabra viejo, pero odio la palabra senecto, y más aún la de sexagenario, éstas son piezas irreversibles, pedantes y ominosas. Con la palabra viejo se puede jugar; mi vieja, mi viejo, viejos los cerros... Y es afectuosa, suave, indecisa, pero con las otras es como si le pusieran a uno un corsé definitivo, como si lo entablaran a uno.

Jaime Sabines, *Me gusta la palabra viejo* (*La Jornada*, 1999).

Me inicié en el tema de la vejez hace más de veinte años, incluso antes de pertenecer a este grupo etario. Lo he abordado en relación con la arquitectura y la ciudad, que se encuentran estrechamente ligadas entre sí y cuyo diseño está centrado en las necesidades –de habitabilidad, movilidad, recreación, entre otras– de la población prototípica, es decir, en adultos con pleno uso de sus capacidades económicas, físicas, cognitivas; dejando en segundo plano, como usuarios, a los niños, a las personas con discapacidad y a “los viejos”, salvo cuando

se les considera tema de estudio en las licenciaturas de diseño o en investigaciones de posgrado.¹

En el artículo discuto las representaciones de la vejez al analizar imágenes utilizadas recientemente en México en campañas de programas sociales seleccionados y otros medios informativos de consumo masivo. Para tal fin, primero identifico ideas dominantes que permean en el imaginario social. Parto del supuesto de que analizar estas imágenes (visuales o lingüísticas) es importante, pues, como dispositivos portadores de significado, sus connotaciones negativas –aunado a otros factores– pueden provocar desinformación, promover o reforzar estereotipos y, en el peor de los casos, generar instancias de discriminación por edad.

Realizo este acercamiento al tema de la vejez desde las disciplinas del diseño, en particular, desde la perspectiva del diseño de la comunicación visual, incluyendo destacados referentes de la pintura, la literatura y la cultura popular sobre representaciones del cuerpo y los objetos asociados al envejecimiento. Como resultado de mi formación y quehacer académico como arquitecta, hago referencia a temas como espacios habitables y ciudad. Además, con el objetivo de proponer un enfoque interdisciplinario, también integro conceptualizaciones clave sobre envejecimiento desde las ciencias sociales y las ciencias de la salud, las cuales se presentan en la siguiente sección.

Precisiones teóricas y metodológicas

El envejecimiento es objeto de estudio para muchos especialistas, atención especial ha merecido el acelerado proceso de envejecimiento de la población, pues “derivadas de estas dinámicas poblacionales, las principales acciones por parte de los Gobiernos nacionales se han ocupado de las implicaciones en los sistemas de pensiones y atención

¹ Una excepción es la investigación *Diseño, personas adultas mayores y espacios laborales. Modelos de evaluación de espacios laborales donde participan personas adultas mayores. Empacadores voluntarios* (Ortega, 2015), en la cual se analiza y evalúa tres supermercados donde laboran. Parte de esa investigación se publicó en Maass y Reyes (2018).

de la salud, aunque las áreas involucradas deberían ser muchas más” (Gutiérrez, 2019:198).

Conceptos y términos

Los conceptos sobre vejez y envejecimiento han cambiado en el tiempo, incluso en un mismo momento histórico y de una cultura a otra, ya sea por la condición de género, o si se trata de ámbitos urbanos o rurales. Al respecto, el Instituto Nacional de Geriátrica (Inger) (2017) señala que: “La vejez es la etapa de la vida cuyo inicio es determinado por cada sociedad. Actualmente, en los países en desarrollo como México se acepta como inicio de la vejez los 60 años, mientras que en los países desarrollados esa edad es a los 65 años” (2017: s.p.).

La bibliografía sobre el tema es extensa, por lo que incluir una sola definición de vejez plantea serios retos. Dependiendo del campo disciplinar, las definiciones se centran en aspectos biológicos, psicológicos o a partir de determinados sucesos, como la jubilación, o bien como una construcción social, es decir, una combinación de varios factores, como lo plantean Kehl y Fernández (2001), con la cual coincido: “La construcción social del envejecimiento y de la vejez no se produce en un vacío social sino dentro de un contexto histórico, económico, político y social” (2001:138). Ahora bien, el envejecimiento humano se entiende como:

un proceso gradual y adaptativo, caracterizado por una disminución relativa de la respuesta homeostática [equilibrio que le permite al organismo mantener un funcionamiento adecuado], debida a las modificaciones morfológicas, fisiológicas, bioquímicas y psicológicas, propiciadas por los cambios inherentes a la edad y al desgaste acumulado ante los retos que enfrenta el organismo a lo largo de la historia del individuo en un ambiente determinado (Inger, 2017).

Si bien hay un consenso en torno al envejecimiento para entenderlo como proceso degenerativo biológico, el cual es resultado de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares

a lo largo del tiempo, es también una construcción social situada, tanto individual como colectivamente. El imaginario social, según Castoriadis (1975), es “una red de significados, colectivamente compartidos, que cada sociedad utiliza para pensar sobre sí misma” (Castoriadis, 1975, en Arruda, 2020:38). Es este componente simbólico lo que ha promovido interpretaciones erróneas y un temor a envejecer: “Como resultado de estas interpretaciones surgen los mitos y estereotipos negativos frente a lo que significa este proceso normal que hace parte del ciclo vital” (Levi, 2003, citado por Alvarado y Salazar, 2014:57). De ahí que, en contraste, surjan conceptualizaciones propositivas, como la de envejecimiento activo, por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), entendido como el proceso “de optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (OMS, 2014). Asimismo, este organismo internacional es el encargado de la puesta en práctica de la Década del Envejecimiento Saludable 2021-2030, periodo declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas que busca, entre otros objetivos, “reducir las desigualdades en materia de salud y mejorar la vida de las personas mayores, sus familias y sus comunidades”; uno de sus ejes de acción colectiva es “cambiar nuestra forma de pensar, sentir y actuar en relación con la edad y el edadismo” (OMS, 2021).

Respecto a los términos sucede algo similar que con los conceptos, es decir, van cambiando y son distintos de una cultura a otra. Como parte del imaginario social, en nuestro país son de uso común los siguientes: personas de la tercera edad, adultos en plenitud, edad dorada, abuelos, jubilados, senectos, entre otros. Con su lenguaje formal, el marco legal también forma parte de las representaciones de la vejez. En nuestra Carta Magna, las referencias directas a la vejez son principalmente con relación al trabajo y la previsión social (CPEUM, 2021c: art. 123); otras referencias tienen que ver con la discriminación por edad (CPEUM, 2021a: art. 1º), o bien con la edad para recibir una pensión por parte del Estado (CPEUM, 2021b: art. 4). Instrumentos como la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores y la Ley de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, utilizan el término de

“adultos mayores”, que es adoptado por el programa Pensión para el Bienestar de los Adultos Mayores y en la comunicación del Instituto Nacional para los Adultos Mayores (Inapam).

Respecto al término “viejo/a”² para dirigirse a una persona, en España se identifica que, al igual que “ancianos/as”, son términos peyorativos y cargados de prejuicios que no responden a la realidad de la mayoría de las personas mayores. De acuerdo con el *blog* “Ciudades” del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imsero) de España, es recomendable utilizar: “mayores o personas mayores”, ya que son términos objetivos, en los que no hay carga ni valoraciones de ningún tipo; “personas de edad avanzada” es también un término adecuado y neutral. En México, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), en su guía básica *Recomendaciones para el uso incluyente y no sexista del lenguaje* designa como expresiones excluyentes: “abuelos”, “viejos”, “ancianos” y “personas adultas mayores”, y propone como alternativa incluyente “personas de la tercera edad” (Conapred, 2015:37). El Inapam señala como incorrecto el uso de “tercera edad” para referirse al sector poblacional de mayor edad, lo reemplaza por “personas mayores” (Inapam, 2019). Dicho instituto cambió en 2020 el nombre de la celebración Día de los Abuelos por Día Nacional de las Personas Mayores, que desde hace 22 años tiene lugar cada 28 de agosto, con la finalidad de utilizar un lenguaje incluyente que considerara también a las mujeres, en general, a las personas mayores independientemente de su condición de abuelos o abuelas. Esto ilustra el uso de términos según el país o la cultura que pueden formar parte o no del imaginario social, en cuanto a representaciones de la vejez se refiere.

Metodología

Propongo discutir aquí las representaciones de la vejez, estudiando una selección de imágenes: gráficas y lingüísticas. Primero, identifiqué

² Al que hace referencia Jaime Sabines en *Me gusta la palabra viejo*, cuyo extracto se presenta al inicio del presente artículo.

ideas dominantes en el imaginario social mediante un breve recorrido a partir de referencias del arte y la literatura clásica, y posteriormente incluyo las imágenes lingüísticas presentes en la cultura popular actual bajo la forma de refranes. Finalizo con un análisis –desde la perspectiva del diseño de la comunicación visual– de imágenes gráficas y símbolos utilizados recientemente en campañas de programas sociales seleccionados y otros medios informativos de consumo masivo. El propósito es identificar connotaciones negativas en las representaciones de la vejez, ya que son importantes dispositivos portadores de significado. Segundo, presento factores ambientales que inciden en la construcción de las representaciones de la vejez en el imaginario social. Por último, argumento que las connotaciones negativas de las representaciones de la vejez, aunadas a otros factores, pueden provocar desinformación, promover o reforzar estereotipos y generar instancias de discriminación por edad.

Representaciones de la vejez

Imágenes en el arte y la literatura

En sus diferentes manifestaciones, el arte es un reflejo de la sociedad, por lo que las representaciones de la vejez en la pintura y la literatura se han transformado a lo largo del tiempo. Sin embargo, hasta nuestros días sigue presente un ideal de belleza legado de la antigua Grecia, en el que impera la juventud y la perfección. En cuanto a las representaciones del cuerpo humano, un ejemplo es el Estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano, de Leonardo da Vinci –basado en un dibujo de Vitruvio, arquitecto de la antigua Roma–, en el que se dibuja a un hombre joven con todas sus capacidades como representativo de la humanidad.³

³ En los libros de antropometría y ergonomía más utilizados en los programas de enseñanza de las Ciencias y Artes para el Diseño, se sigue considerando, como estándar de la población, a personas con características similares al referente de Da Vinci. Véanse Neufert (1973) y Panero y Zelnik (1993).

De forma similar, obras clásicas de la literatura ofrecen numerosos ejemplos en los que se contrasta juventud y vejez, haciendo énfasis en los percibidos “defectos” de esta última:

En general, el trato hacia los viejos, en algunas novelas, ha sido bastante despectivo. En Dostoievski, Molière, Shakespeare y otros autores, se les describen como egoístas, tacaños, testarudos y a menudo perversos. Una de las pocas excepciones fue Tomás Moro, que en su libro “Utopía” (1516) los menciona y los coloca en un lugar, si bien no privilegiado, al menos de respeto por parte del resto de los “Utópicos” (Donoso, 2006:179).⁴

En este orden de ideas, Frank (1998), en su libro *Vejez, arquitectura y sociedad*, mencionó que “al viejo” se le relega a la posición de lo feo, lo insoportable, y que, por el contrario, la belleza, “al menos a partir del siglo XIX, se piensa como correlato de la fuerza y el espíritu de la juventud” (Frank, 1998:12); para reforzar esta idea lo ejemplifica con la novela *El retrato de Dorian Gray*, de Oscar Wilde (2019), cuyo planteamiento central es el poder que conlleva la juventud y la belleza, por lo que el protagonista ha de retenerlas a toda costa.

En cuanto a las representaciones del cuerpo de las personas adultas mayores, coincido con De Martí (2020), quien afirma que éstas dan cuenta de los prejuicios y la idealización de las distintas épocas respecto de la vejez. Lo ilustra, por ejemplo, la pintura *Las tres edades de la mujer* (1905), de Gustav Klimt: con la figura de la mujer como tema central, muestra la inocencia y pureza de la infancia, la belleza de la juventud y la decadencia del cuerpo, registrando el inevitable paso del tiempo. Si ésta no fue la intención de Klimt, la descripción que Brocchi (2020) hace de la obra se encarga de enfatizar la asociación de la vejez (en este caso de una mujer) con la decadencia.

⁴ Si bien Donoso refiere a Moro (1516) como una excepción en el tratamiento que da a “los viejos”, también cabe recuperar como precedente a Platón, quien inicia su obra *República* (1988) con una conversación entre Sócrates y Céfalo, caracterizándolo como alguien sabio que ha sido capaz de transformar los apetitos de la juventud en deseo de conversación, entre otras virtudes percibidas como parte de la vejez.

Imágenes lingüísticas en la cultura popular: los refranes

Referentes clásicos del arte y la literatura como los presentados antes han llegado a influir en el imaginario social y, por lo tanto, se reflejan en la cultura popular, específicamente en representaciones de la vejez mediante imágenes lingüísticas, como es el caso de los refranes. El refrán se caracteriza por ser “un tipo de enunciado popular, breve, sentencioso, basado en la experiencia, antiguo, con elementos mnemotécnicos, repetitivo, de estructura cerrada, general, metafórico, verdadero, práctico, jocoso, engastado, agudo, universal, bímembre y autóctono” (Hernando, 2010:166).

El refrán es una atinada instancia para el análisis de representaciones de la vejez, debido a su transmisión oral a lo largo del tiempo y, al igual que las imágenes icónicas, por su capacidad de síntesis, de portar significados e inducir comportamientos por medio de la persuasión o de la advertencia. Existe una tendencia a asociar la vejez con la enfermedad⁵ y la dependencia; un refrán que de manera explícita lo refleja es: “No hay sábado sin sol, ni viejo sin dolor”. Otras variantes son: “En la mocedad todo es flores, en la vejez, dolores”, “Ni virtud en la juventud, ni en la vejez salud”; en conjunto, aluden a la idea de que por el simple hecho de envejecer se padece alguna enfermedad o malestar.

En cuanto a los refranes, Fernández (2022) afirma que: “Hay una burla casi siempre, a veces dura y mordaz, otras frívola y jocosa, hacia las gentes de la tercera edad, centrada en sus características físicas [...] los cambios de carácter, y/o problemas con sus capacidades mentales”. Por ejemplo, “A la vejez, se acorta el dormir y se alarga el gruñir”, “¿Qué es la vejez? Estornudar, toser, gruñir y preguntar qué hora es”, “Los viejos son como los cuernos: duros, huecos y retorcidos”, “No hay vieja sin queja”; o cuando se dice: “A la vejez, viruela”, para señalar en una persona mayor la capacidad de intentar algo nuevo que no corresponde a las expectativas de su edad, lo que incluye

⁵ De ahí que resulte controversial la declaración de la oms sobre la vejez como una enfermedad, como se discute más adelante.

la capacidad de entablar relaciones romántico-afectivas satisfactorias entre personas adultas mayores, algo totalmente opuesto a lo que presenta la especialista y conductora Patricia Kelly en su programa “Aprender a envejecer”.⁶

Imágenes gráficas y símbolos en campañas de programas sociales seleccionados y otros medios informativos

Las imágenes no son inocentes, transmiten valores y reflejan la realidad. Podemos mirar desde una nueva perspectiva cómo se refleja a los ancianos.

Josep de Martí (2020)

Sobre la imagen mucho se ha escrito y, por tanto, se han suscitado debates innumerables, desde las primeras imágenes prehistóricas plasmadas con fines distintos a los actuales, pero con la idea de comunicar, hasta las ideas platónicas que se han retomado en nuestros días, ha sido patente la aplicación de la semiótica y la retórica para explicar los procesos de comunicación.

Esta sección no pretende ser un exhaustivo recuento de ello, pero sí hacer referencia a algunos de los enfoques más destacados, los cuales se utilizan en programas de enseñanza de diseño de la comunicación gráfica. En numerosos estudios aún persisten las perspectivas que argumentan que las imágenes sólo sirven para vender o procurar placer visual. María Acaso (2020) nos dice que, “las imágenes son al lenguaje visual lo que las palabras al lenguaje escrito: sus unidades de representación” (2020:19). Esto permite constatar que, en efecto, el estudio de las imágenes es posible desde distintas disciplinas que pueden complementarse entre sí.

Giovanni Sartori (2007), en su libro *Homo videns*, planteó que actualmente la sociedad es de imágenes, aconteció la transformación

⁶ Programa de televisión transmitido por Canal Once: “Programa en vivo y con público presente, conducido por Patricia Kelly, quien con la participación de especialistas explora las formas que hay para lograr una larga y placentera vida, ayudando a fomentar la cultura del envejecimiento activo y saludable” (Kelly, 2019).

del *homo sapiens* en *homo videns*; también propone que nuestra sociedad ya no piensa por el exceso de imágenes, lo cual puede ser cierto, pero se tendría que ampliar más la discusión sobre ello, pues no es la única causa.

Dentro del estudio de la imagen hay dos ideas puntales a destacar en relación con el objetivo del presente artículo. Primero, la función de la comunicación social y los elementos para su diseño. Frascara (2008) explica que el diseño de la comunicación visual no soluciona por sí mismo los problemas sociales, pero puede contribuir a su reducción y generar un impacto positivo en la sociedad. Puede, eso sí, modificar las actitudes y los comportamiento de las personas, por lo que se tiene que considerar el sistema de valores culturales del público al que se dirigen. En el caso de una campaña comunicacional, propone un cambio de actitud (como en este caso pudiera ser la percepción de la vejez) frente a una situación dada: debe existir un beneficio que sea percibido por el público. Segundo, relacionado con lo anterior está la cuestión de la neutralidad de la imagen y de la interpretación del público (que otros autores refieren como la audiencia o el espectador). Al igual que De Martí (2020), otros autores como Régis Debray (1994) han coincidido en señalar la inexistencia de la imagen neutra, ya que ésta varía de acuerdo con distintos momentos históricos y cambios en las creencias colectivas. En este sentido, Tapia (2011) cuestionó la idea de que las palabras nos conectan con la verdad y las imágenes con las apariencias; asimismo, agregó que los diseñadores “utilizan creencias existentes para introducir nuevas creencias en la gente, lo que contribuye a mantener, cuestionar o transformar los valores sociales a través del argumento” (Tyler, 1998, citada en Tapia, 2011:38). Por su parte, Berger (2016) analizó cómo nuestros modos de ver afectan la forma de interpretar: “lo que sabemos o lo que creemos afecta a como vemos las cosas” (2016:8), ya que toda imagen incorpora un modo de ver, incluso una fotografía refleja la perspectiva del fotógrafo autor de la misma, a lo que habrá de agregarse nuestra percepción de la imagen desde nuestro propio modo de ver.

Casos seleccionados: símbolos en medios de consumo masivo e imágenes en campañas de programas sociales

Sobre el tema de la imagen existen recursos técnicos o principios utilizados por los diseñadores que se conocen como gramática visual, entre ellos se considera: tipografía, campo visual, posición, color, los cuales utilizo a continuación para fines del análisis, con énfasis en la abstracción, también conocida como simplificación o síntesis formal en el diseño.

La vejez en símbolos y pictogramas

Un alto nivel de abstracción lo encontramos en los pictogramas y los símbolos, “su significado puede ser interpretado por el espectador a muchos niveles” (Poulin, 2012:177). Los pictogramas son imágenes de síntesis muy representativa, utilizados para suplir textos con abstracciones legibles para cualquier persona, independientemente de la edad o el idioma, y que hacen referencia a distintas informaciones o sitios preferentes, sin utilizar lenguaje. En el caso de la vejez, la representación más conocida es la imagen estilizada de una persona encorvada con un bastón, que se puede interpretar como debilidad y cansancio (véase imagen 1).

Para representar a los adultos mayores hay una nueva propuesta por parte de Imsero,⁷ se trata del torso de una persona para representar ambos géneros, en la parte superior derecha aparece +65, con lo que se buscó transmitir una visión realista y positiva de las personas mayores que, como ciudadanía de pleno derecho, participa y aporta activamente a la sociedad (véase imagen 2).

⁷ A partir de 2018 se presentó el nuevo símbolo gráfico de personas mayores. Este pictograma puede ser descargado y utilizado de forma libre de la página web del Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (Ceapat) (2022), su mayor utilidad es para la señalización de espacios o usos preferentes para las personas mayores.

Imagen 1*Imagen 2**Representaciones: objetos asociados a la vejez*

Un elemento común observado en las imágenes que representan a las personas adultas mayores es el bastón, pero existen otros objetos asociados a la vejez que también aparecen en otras representaciones visuales, como publicidad, conmemoraciones, campañas, etcétera. Se han realizado estudios con distintos públicos para indagar sobre las palabras asociadas a la vejez, como el de Paola Gutiérrez (2019), quien entre sus hallazgos señaló que “se observan definiciones ligadas a las condiciones físicas y biológicas de las personas mayores, tales como debilidad y cansancio, aunadas a la percepción de una imagen infantil y de vulnerabilidad” (2019:230).

En este tenor, se trabajó con estudiantes del Tronco Divisional y la licenciatura de Diseño Industrial, de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (UAM-Xochimilco). El ejercicio, realizado durante el trimestre 19-0 (diciembre de 2019 a marzo de 2020) y trimestre 20-I (abril a junio de 2020), consistió en indagar sobre los objetos que comúnmente son asociados a la vejez, lo que dio como resultado

el predominio de aquellos que proporcionan ayuda técnica: bastón, andaderas, sillas de ruedas y anteojos, así como aparatos auditivos, dentaduras postizas y medicinas; con menor frecuencia otros objetos representados fueron: pantuflas, televisión y estambre, por mencionar algunos.

En cuanto a la representación de los objetos asociados a la vejez, tanto en pictogramas, carteles, estampillas como imágenes de campañas y dibujos realizados por alumnos, aparecen con mayor frecuencia: bastón, anteojos, andaderas y silla de ruedas, que nos hablan de problemas ambulatorios y de la vista. Para la indumentaria, así como otros accesorios, por lo general se utilizan colores neutros: blanco, *beige*, sepia, que hacen referencia a épocas pasadas.

Es destacable que, aun cuando la percepción de la vejez por los estudiantes proviene del contacto directo con personas cercanas, todo parece indicar que los medios de comunicación juegan un papel muy importante, en particular, las imágenes alusivas a este grupo etario. En los dibujos realizados por los estudiantes hay ausencia de objetos como libros o periódicos, también de dispositivos electrónicos como celulares o computadoras que sugiera su uso por parte de las personas adultas mayores, a pesar de que cada vez existen más páginas especializadas en vejez en Internet, así como la provisión de servicios en línea. A continuación se agrega el análisis de representaciones visuales de la vejez en conmemoraciones y campañas de programas sociales, acompañado de la descripción de las imágenes que las integran (cuadro 1).

De los casos seleccionados mención especial merece la campaña para la vacunación contra Covid-19 en adultos de 50 a 59 años, la cual desató reacciones negativas en redes sociales y críticas en forma de *memes* debido a la representación visual de las personas pertenecientes a ese grupo etario. Entre algunas de esas reacciones, destaca la de la actriz Claudia Ramírez, quien publicó en Twitter: “que los parámetros con los que el gobierno ilustra la edad, radica en el tamaño de sus complejos ni anciana, ni con bastón, 56 y más”. La ex secretaria de Economía del gobierno federal, Tatiana Clouthier, en un tono menos crítico, difundió en su cuenta personal de Twitter un

comentario sobre la representación visual de las personas de 50 años de edad: “Así nos vemos, jajaja, buen día”. De manera generalizada, dicha representación no tuvo una aceptación positiva, por lo que la imagen fue sustituida por otra.

Cuadro 1. Casos seleccionados: representaciones visuales de la vejez en conmemoraciones

Conmemoración	Descripción	Fecha
Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez	Medio: Cartel. Predomina la imagen de una pareja con cabello blanco, con anteojos y sonrientes; en contraparte, cuando se muestran fotografías aparecen hombres o mujeres por separado con las manos sobre la cara o en señal de alto (imágenes 3 y 4).	15 de junio



Conmemoración	Descripción	Fecha
Día Nacional de las Personas Mayores (antes “Día de los Abuelos”)	<p>Medio: Cartel.</p> <p>Se presentan imágenes de parejas con anteojos y cabello blanco, ya sea ellos solos o con una pareja de nietos.</p> <p>Medio: <i>Doodle</i> en Google.</p> <p>Las letras del logotipo de Google se convierten en un abuelo y su nieto que se mecen tranquilamente.</p> <p>Medio: Estampillas de correo en México</p> <p>Versión 1: Fotografía de un abuelo con una nieta, ambos sonrientes.</p> <p>Versión 2: Pareja de adultos mayores, en dibujo infantilizado, con una niña.</p> <p>Versión 3: En colores sepia –para remarcar lo antiguo– se presentan objetos de época: guantes, sombrero, relojes, teléfono y un reloj (imágenes 5 y 6).</p>	28 de agosto



Conmemoración	Descripción	Fecha
Día Internacional de las Personas Mayores	Medio: Cartel e información para su difusión en Internet. Se muestran personas solas, en pareja o grupos, con las características descritas anteriormente: cabello blanco o gris, bastón, anteojos, y todos sonrientes. Destaca una fotografía muy diferente de una pareja muy expresiva en la que él está dando un beso y/o diciendo algo a ella, y, aunque es en blanco y negro, transmite mucha alegría y con la leyenda: “en la juventud aprendemos, en la vejez entendemos” (imagen 7).	1° de octubre



Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2. Casos seleccionados: representaciones visuales de la vejez en campañas de programas sociales de apoyos económicos y de salud en México

Campaña	Descripción
Programa nacional: Pensión para el Bienestar del Adulto Mayor (actual)	Medio: Logo-imagen. Se muestra una imagen estilizada de una pareja entrelazada con un corazón de color rojo al frente. La mujer (color verde) se representa con cabello recogido (chonguito) y él (color beige) lleva un bastón (imagen 8).

Campaña

Descripción



Medio: Imagen figurativa. Pareja usa ropa de colores vivos, ella con cabello recogido, él con barba y bastón.

Medio: Imagen. Se muestra la información sobre los requisitos de incorporación. Pareja con cabello blanco y cubrebocas, ella lleva andadera y él, bastón (imagen 9).

ATENCIÓN
ADULTOS MAYORES DE 65, 66 Y 67 AÑOS
 QUE NO SE HAN REGISTRADO A LA PENSIÓN PARA EL BIENESTAR DE LOS ADULTOS MAYORES

Acude a tu registro a la pensión en la Antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de acuerdo al siguiente calendario:

DÍA	LETRAS
Martes 19 de octubre	A, B
Miércoles 20 de octubre	C, D
Jueves 21 de octubre	E, F, G
Viernes 22 de octubre	H, I, J, K, L
Sábado 23 de octubre	M, N, O
Lunes 25 de octubre	P, Q, R
Martes 26 de octubre	S, T, U, V, W, X, Y, Z


HORARIO:
8:00 am - 2:00 pm


BIENESTAR
SECRETARÍA DE BIENESTAR

SUBDELEGACIÓN
REGIÓN LAGUNA
DE PROGRAMAS
PARA EL DESARROLLO

Medio: Imagen.

Para obtener información sobre la pensión en la Ciudad de México. Aparece una mujer sola, con bastón, anteojos, chongo y ropa anticuada (suéter abierto, falda y tacón bajo). Para otras localidades se muestran ligeras variantes en la vestimenta.

Campaña	Descripción
<p>Programa nacional: Campaña para la Vacunación contra Covid-19 en Adultos Mayores de 60 años</p>	<p>Medio: Imágenes. Pareja (hombre-mujer) con cabello blanco, ella con el cabello recogido, él con poco cabello, ambos usan bastón. En otras imágenes y fotografías se les está aplicando la vacuna (incluye una del Presidente de la República) (imagen 10).</p> 

<p>Programa nacional: Campaña para la Vacunación contra Covid-19 en Adultos de 50 a 59 años</p>	<p>Medio: Imágenes. Pareja (hombre-mujer) con características similares a las descritas anteriormente; ella carga un gato, él tiene las manos detrás de su cuerpo, ambos usan chalecos verdes (imagen 11).</p> 
---	--

Campaña	Descripción
Programa nacional: Campaña para la Vacunación contra Covid-19 en Adultos de 40 a 49 años	Medio: Imágenes. En este grupo etario se representan más jóvenes y con vestimenta que cambia de acuerdo con la localidad; en una imagen aparece un adulto joven con muletas.
Comunicación institucional del Inapam	Medio: Logo-imagen. Pareja en posición erguida, sin rasgos que denoten la edad; en otra más reciente, la pareja es mostrada de frente con los brazos levantados hacia arriba en arco, en conjunto forman un árbol (imagen 12).



Fuente: elaboración propia.

Factores ambientales

Un tema importante que han abordado distintos expertos en vejez es el de la calidad de vida y la salud. Al respecto, la OMS menciona que influyen factores individuales y factores ambientales. Entre estos últimos se encuentra la vivienda, las instalaciones sociales, el transporte y los dispositivos de asistencia,⁸ a los cuales yo agregaría el tema de la ciudad, del que se han ocupado distintos autores y organizaciones. Aquí podemos mencionar algunos de esos estudios: *Vejez, memoria*

⁸ También conocidas como ayudas técnicas, se refiere a distintos dispositivos: andaderas, bastones, entre otros, que son los objetos asociados a la vejez en muchas imágenes.

y *ciudad*, compilado por Martha de Alba (2013), en el que distintos autores escriben sobre condiciones de vida en distintos contextos urbanos. La guía *Ciudades globales amigables con los mayores*, de la OMS (2007), es resultado de una investigación en la que se exploraron ocho temáticas de 33 ciudades cuyo diseño se considera amigable con las personas adultas mayores, con el objetivo de ofrecer un panorama integral en el que diversos aspectos se superponen e interactúan entre sí.

En lo que respecta al tema de vivienda y las instalaciones sociales específicas para la vejez, podemos mencionar el ya citado de Eduardo Frank (1998), así como *Calidad de vida en la vejez*, coordinado por Margarita Maass y Virginia Reyes (2018); otro que podemos destacar es *Arquitectura y habitabilidad para la vejez*, de Julieta Zárata (2017), estos últimos editados por la UNAM; uno más es el artículo “Geriatrizar nuestras casas”, que plantea la importancia de la seguridad y de realizar adaptaciones al interior de la vivienda para envejecer en casa en condiciones más favorables (García, 2019).

Como mencioné al inicio, predominan los trabajos centrados en entornos urbanos en relación con el diseño de la ciudad y la vejez. Sería un equívoco considerar que son las mismas condiciones para entornos rurales. En países de América Latina, como el nuestro, una noción compartida en el imaginario social en cuanto a habitabilidad es que las personas adultas mayores han de permanecer, durante esa etapa de su vida, en el hogar, con familiares del círculo inmediato. En contraste, en países anglosajones, los adultos mayores tienen sus casas de retiro o residen en lugares denominados *cohousing*.⁹ En países como Japón es considerado, desde el proyecto de diseño de las viviendas, un espacio destinado para las personas adultas mayores. Los factores ambientales, entre los que podemos destacar el entorno construido y una vivienda digna, son, entre otros aspectos, determinantes para el envejecimiento activo impulsado por la OMS.

⁹ *Cohousing*: viviendas colaborativas para envejecer entre amigos. Surgen en Suecia, Holanda y Dinamarca como una forma de vida en comunidad. En México son pocas las experiencias de este tipo, ya que el sistema de seguridad social no otorga apoyos para vivir con independencia.

Discusión: estereotipos y discriminación por edad

En México residían 15.1 millones de personas de 60 años o más en el año 2020, lo que representa 12% de la población total (Inegi, 2021). Entre 1990 y 2020, la población de 60 años y más pasó de 5 a 15.1 millones, entre otros factores, por una menor tasa de mortalidad que se ha traducido en una mayor esperanza de vida. Aunado a esto, la estructura poblacional también ha cambiado debido a una disminución en la tasa de natalidad.

Algunos autores reportan un panorama halagüeño sobre la situación de independencia de los mayores: 80% de los adultos mayores son plenamente independientes (Gutiérrez, 2013). “Sólo entre un 8% o 10% de las personas mayores de 65 años están en situación de dependencia por enfermedad, un porcentaje que no debe ser preocupante si consideramos la esperanza de vida actual (80-82 años), donde la vejez pasa a ser la etapa más larga de nuestra vida” (Muñoz, 2005:14). Lo anterior contrasta con las cifras registradas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía: 20% de las personas adultas mayores no cuentan con afiliación a una institución de servicio de salud (Inegi, 2021), lo que contribuye de manera importante a la fragilidad de este grupo etario. *Fragilidad* se refiere a “una condición asociada con resultados adversos, como la dependencia o la mortalidad, cuando se expone a factores estresantes de la vida diaria” (Enasem, 2020).

De acuerdo con (Gutiérrez, 2013), “no podemos cerrar los ojos y decir que al envejecer la vulnerabilidad y la fragilidad no existen” (2013:37), en efecto, afrontamos una ambivalencia y, como se mencionó líneas atrás, las características dependen de situaciones personales, familiares y del contexto en que se vive. Los adultos mayores no conforman un grupo homogéneo, a pesar de ello, las imágenes visuales y lingüísticas analizadas en este artículo tienden a simplificar su representación al mostrarlos encorvados, en actitudes pasivas (postración), utilizando bastón, anteojos y otros objetos que proporcionan asistencia técnica, lo cual contrasta con la iniciativa envejecimiento activo impulsada por la OMS.

En unos años, México dejará de ser un país de jóvenes, tendencia que se observa en países de Asia (Japón) y Europa (Alemania) donde la llamada tasa de reemplazo ya es negativa. Es necesario cuestionar las connotaciones negativas de las representaciones de la vejez, en especial, aquellas que resaltan aspectos de dependencia, deterioro e incluso de enfermedad en esta etapa por el riesgo de promover desinformación, reforzar estereotipos e inducir la discriminación por edad. Las imágenes son portadoras de significado, que, por medio de un proceso de interpretación, tienen la capacidad de anclarse en el imaginario social; cuando las connotaciones son negativas, primero mediante estereotipos (cómo pensamos), luego por prejuicios y actitudes (cómo nos sentimos) y, en última instancia, manifiesta discriminación (cómo actuamos).

“Las imágenes son instrumentos muy poderosos: introducen en nuestro medio ambiente postulados sobre cómo debemos vivir y comportarnos” (Tapia, 2014:199). Por ejemplo, sobre la retórica de la discapacidad, tenemos que “la ausencia de un marco de referencia político para las personas con discapacidad repercute indudablemente en las formas en que el diseño gráfico argumenta en torno al tema” (2014:203). Esta argumentación, trasladada al tema de la vejez, puede entenderse si asumimos que se subrayan las diferencias físicas en el caso de la discapacidad, mientras que se alude a la condición de dependencia, deterioro y vulnerabilidad en el caso de la vejez, lo que también se asocia a la necesidad de protección y de recibir apoyos en lugar de la inserción laboral o intercambios de experiencias y que será representado en las imágenes.¹⁰

¹⁰ Sin embargo, los cambios son posibles. En este mismo tenor sobre las representaciones de personas con discapacidad, véase la propuesta para el Símbolo Internacional de Accesibilidad (SIA) promovida en 2015 por la unidad de diseño gráfico del departamento de información pública de la ONU en Nueva York. El nuevo símbolo, ya en uso en el *Accessibility Centre* [Centro para la Accesibilidad] en las Oficinas Generales de Nueva York, representa una figura humana con los brazos abiertos que simboliza la inclusión de las personas sin distinción de sus capacidades, con el cual se busca reemplazar el actual: la imagen estilizada de una persona en silla de ruedas como representativa de todas las discapacidades. Ver información en página de corporación de ciudad accesible [<https://www.ciudadaccesible.cl/simbolo-internacional-de-accesibilidad-versiones-para-un-cambio/>].

A lo largo de este artículo expuse cómo en la construcción de imágenes sobre la vejez prevalecen ideas y prácticas que por su capacidad de simplificación “suprimen las otras dimensiones que constituyen la existencia de las personas en cuestión” (Tapia, 2014:203); o por desconocimiento (el envejecimiento como experiencia propia cuando aún no es vivido) son mantenidas socialmente e influyen de forma negativa en la percepción sobre las personas adultas mayores y sus capacidades. María José Aguilera (2022), psicóloga especializada en adultos mayores y fundadora del *blog nosoloarrugas*, ofrece una síntesis de ideas y prácticas, a consecuencia del edadismo:

- La infantilización del adulto mayor: mirarle y tratarle como si fuese un niño.
- La fantasía de que los padres no tienen sexo y generalizar esta idea a todo el colectivo de adultos mayores.
- La denominación de “abuelos” como un término que incluye a todos los adultos mayores y que los aboca a asumir un rol de cuidador de nietos y a definirse desde el mismo, tengan o no tengan nietos.
- La idea de vulnerabilidad y fragilidad del adulto mayor, sea cual sea su estado.
- La idea de que, si una persona no es productiva desde el punto de vista laboral y remunerado, ya no tiene nada que aportar a la sociedad (Aguilera, 2022).

Ya que las imágenes son capaces de moldear comportamientos, una carga de estereotipos asociados al envejecimiento (dependencia por enfermedad e inactividad, improductividad por incapacidad), aunada a factores ambientales en ambientes urbanos como los ya discutidos, pueden resultar en comportamientos igualmente negativos, como es la discriminación por edad. Sobre este tipo de discriminación, Verónica Montes de Oca y Marissa Vivaldo –investigadoras del Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV) de la UNAM–, señalaron que:

El viejismo es una forma de edadismo que confronta a generaciones jóvenes contra mayores a partir de un conflicto basado en prejuicios y estereotipos, obstaculizando un vínculo que es interdependiente y que ocurre cotidianamente en los espacios familiares, sociales y comunitarios en donde existe la convivencia entre los distintos grupos etarios (Montes de Oca y Vivaldo, 2021).

A nivel macro, se observa una cultura que sobrevalora aspectos como la juventud, la belleza y la productividad, lo que genera un deterioro del estatus social de las personas que envejecen, pues se considera que ya no gozan o pueden gozar de dichos atributos, lo que se traduce nuevamente en discriminación. Ha generado no pocas críticas el que, por un lado, la OMS haya declarado el periodo 2020-2030 como Década del Envejecimiento Saludable; mientras que, por otro, dicho organismo aprobó incluir a la vejez como una enfermedad ante la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-II); esta ambivalencia ha generado una serie de protestas a nivel internacional por expertos en poblaciones, en envejecimiento y por asociaciones de gerontólogos y geriatras.

Coincido con Laura García (s.a.) cuando afirma que la discriminación por edad se ha convertido en una de las tres grandes formas de discriminación de nuestra sociedad, por detrás del racismo y el sexismo. Es una práctica que desafortunadamente se ha normalizado e incrementado en tiempos de pandemia, a lo que los medios de comunicación contribuyen al presentar estereotipos —cuando no falsos, exagerados por imprecisos— con imágenes negativas y encasilladas del envejecimiento, ya que muchas de estas convenciones sociales se dan por costumbre, se asumen como naturales.

Reflexiones finales

Los afortunados cambios que se han producido para las personas adultas mayores con el avance de las ciencias de la salud, como una mayor esperanza de vida, no se han traducido en la misma medida

en el imaginario social respecto a representación, comportamientos y actitudes hacia este grupo poblacional: persisten imágenes con connotaciones negativas. Es un desacierto la generalización y simplificación de representaciones como las aquí analizadas. Las personas adultas mayores no son un grupo homogéneo, los factores que determinan el envejecimiento y su calidad de vida varían de acuerdo con la sociedad, la cultura, el núcleo familiar o del propio individuo.

La realidad de las personas mayores es muy diversa y requiere un conocimiento riguroso y crítico para no caer en el estereotipo. Los medios de comunicación –como constructores de la imagen social de las personas mayores, además de generadores de opinión pública–, al igual que los diseñadores y otros profesionales en campos afines y las organizaciones que generan información sobre y para este grupo poblacional –sean dependencias gubernamentales u organizaciones de la sociedad civil– necesitan diseñar una comunicación basada en el conocimiento objetivo de las distintas realidades y circunstancias de las personas adultas mayores.

Coincido con Patricia Kelly, divulgadora experta sobre vejez, en afirmar que: “A los adultos mayores se les ha olvidado, devaluado e invisibilizado de muchas maneras. Pero esto es producto de toda una cultura, de habernos quedado en destacar el valor de la juventud y no ver que el futuro somos todos esos adultos” (Kelly, 2019). En su mayoría, las representaciones de la vejez, los símbolos, los carteles, los folletos y las imágenes visuales utilizadas en campañas informativas, como las analizadas, son estereotipadas; sus connotaciones negativas son imprecisas, cuando no alejadas de la realidad. Estas representaciones apelan a la sobreprotección u otras prácticas que atentan contra los derechos humanos de este sector poblacional, como es la discriminación por edad. Es por ello que requerimos de más y diversas imágenes de las personas mayores que reflejen su pluralidad y, en la medida de lo posible, que habiliten en el imaginario social representaciones la posibilidad de un envejecimiento activo, lo cual será posible mediante mayor trabajo interdisciplinario entre expertos y profesionales de la salud, del diseño y de la comunicación, así como lingüistas y sociólogos, entre otros.

Bibliografía

- Acaso, María (2020), *El lenguaje visual*, Booket Paidós, México.
- Aguilera, María José (2022), *nosoloarrugas* (canal de YouTube), [https://www.youtube.com/channel/UCPP7oHyqBdd_OF2ai-Sir6ZQ].
- Alvarado, Alejandra y Ángela Salazar (2014), “Análisis del concepto de envejecimiento”, *Gerokomos*, vol. 25, núm. 2, pp. 57-62.
- Arruda, Ángela (2020), “Imaginario social, imagen y representación social”, *Cultura y Representaciones Sociales*, vol. 15, núm. 29, pp. 7-62.
- Berger, John (2016), *Modos de ver*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Brocchi, Luciana (2020), “*Las tres edades de la mujer*. Apoteosis modernista”, [<https://historia-arte.com/obras/las-tres-edades-de-la-mujer>] (consultado el 29 de enero de 2022).
- Centro de Referencia Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (Ceapat) (2022), “Símbolo gráfico de personas mayores”, [https://ceapat.imserso.es/ceapat_01/servicios/sg_pm/index.htm] (consultado el 8 de agosto de 2022).
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) (2015), *Guía básica. Recomendaciones para el uso incluyente y no sexista del lenguaje*, [https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/GuiaBasica-Uso_Lenguaje_Ax.pdf] (consultado el 1 de julio de 2022).
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) (2021a), “Artículo 1o. 1824 / Última reforma publicada”, *Diario Oficial de la Federación*, 28 de mayo, México.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) (2021b), “Artículo 4o. 1824 / Última reforma publicada”, *Diario Oficial de la Federación*, 28 de mayo, México.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) (2021c), “Artículo 123, Título Sexto, fracciones XXIX y XXXI. 1824 / Última reforma publicada”, *Diario Oficial de la Federación*, 28 de mayo, México.

- De Alba, Martha (coord.) (2013), *Vejez, memoria y ciudad*, Universidad Autónoma Metropolitana/Porrúa, México.
- De Martí, Josep (2020), “La imagen de la vejez en la pintura”, [<https://www.inforesidencias.com/blog/index.php/2020/11/09/la-imagen-de-la-vejez-en-la-pintura>] (consultado el 27 de enero de 2022).
- Debray, Régis (1994), *Vida y muerte de la imagen*, Paidós, España.
- Donoso, Roberto (2006), “Ancianos y ciudad”, *Revista de Sociología*, núm. 20, pp. 177-190, [<https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27536>] (consultado el 8 de febrero 2022).
- Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento (Enasem) (2020), Envejecimiento en México: Fragilidad, *Boletín Informativo del Enasem*, núm. 20.3, [http://www.enasem.org/images/MHAS-FactSheet_Frailty_SPANISH.pdf] (consultado el 3 de julio de 2022).
- Fernández Poncela, Anna (2022), *La vejez: entre la burla y la valoración social. Una visión desde el refranero*, [<https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-vejez-entre-la-burla-y-la-valoracion-social-una-vision-desde-el-refranero/html/>] (consultado el 5 de julio de 2022).
- Frank, Eduardo (1998), *Vejez, arquitectura y sociedad*, Paradiso Ediciones, Buenos Aires.
- Frascara, Jorge (2008), *Diseño gráfico para la gente*, Ediciones Infinito, Buenos Aires.
- García, Dulce (2019), “Geriatrizar nuestras casas”, *Diseño y Sociedad*, núm. 66, pp. 66-73.
- García, Laura (s.a.), “La imagen de las personas mayores en los medios de comunicación: El uso del lenguaje frente al edadismo”, [<https://blogciudades.imserso.es/la-imagen-de-las-personas-mayores-en-los-medios-de-comunicacion-el-uso-del-lenguaje-frente-al-edadismo/>] (consultado el 30 de junio de 2022).
- Gutiérrez, Luis (2013), “De la dependencia a la autonomía: una reflexión sobre el valor intrínseco de la vejez”, en Luis Gutiérrez, Leoncio Lara y Salvador Vega y León (eds.), *Derechos humanos de*

- las personas de la tercera edad. México ante los desafíos del envejecimiento*, Universidad Autónoma Metropolitana/Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el Envejecimiento/Instituto Nacional de Geriátría, México, pp. 31-42.
- Gutiérrez, Paola (2019), “Percepciones, imágenes y opiniones sobre la vejez desde la mirada de los adultos y jóvenes en México”, *Espiral*, vol. xxvi, núm. 75, pp. 197-237.
- Hernando, Luis Alberto (2010), *El refrán como unidad lingüística del discurso repetido*, Escolar y Mayo Editores (Colección Lengua y Discurso), Madrid.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2021), Comunicado de Prensa núm. 547/21, 29 de septiembre, [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/EAP_ADULMAYOR_21.pdf] (consultado el 2 de julio de 2022).
- Instituto Nacional de Geriátría (Inger) (2017), “Envejecimiento”, [<http://www.geriatria.salud.gob.mx/contenidos/institucional/envejecimiento.html#:~:text=La%20vejez%20es%20la%20etapa,es%20a%20los%2065%20a%C3%B1os.>] (consultado el 28 de junio de 2022).
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam) (2019), “¿Sabías que el término tercera edad es incorrecto para referirse a las personas mayores? ¡Aquí te lo contamos!”, [<https://m.facebook.com/INAPAM/photos/a.315820351932585/1377145299133413/?-type=3&source=48>] (consultado el 1º de julio de 2022).
- Kehl, Susana y J. Manuel Fernández (2001), “La construcción social de la vejez”, [<https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0101110125A/7995>] (consultado el 23 de junio de 2022).
- Kelly, Patricia (2019), “Aprendiendo a envejecer”, [<https://canalonce.mx/programas/aprender-a-envejecer>] (consultado el 7 de junio de 2022).
- La Jornada (1999), “Acompañar la plenitud y la tristeza, cualidad de Sabinés”, *La Jornada*, 20 de marzo, [<https://www.jornada.com.mx/1999/03/20/cul-acompanar.html>] (consultado el 28 de junio de 2022).

- Maass, Margarita y Virginia Reyes (coords.) (2018), *Calidad de vida en la vejez*, UNAM, México.
- Montes de Oca, Verónica y Marissa Vivaldo (2021), “México: Día mundial para la toma de conciencia del abuso y maltrato en la vejez”, *Red Latinoamericana de Gerontología*, [<https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=4790#:~:text=El%20viejismo%20es%20una%20forma,existe%20la%20convivencia%20entre%20los>] (consultado el 16 de febrero de 2021).
- Muñoz, Inés (2005), “Los estereotipos de la vejez: un problema social en vías de superación”, *Pedagogía y Saberes*, núm. 22, [<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/6725/5493>] (consultado el 19 de abril de 2019).
- Neufert, Ernst (1973), *Arte de proyectar en arquitectura*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021), “Envejecimiento y salud. Notas descriptivas”, [<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>] (consultado el 1º de julio de 2022).
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2014), *Active Ageing: A Policy Framework*, [<https://extranet.who.int/agefriendlyworld/wp-content/uploads/2014/06/WHO-Active-Ageing-Framework.pdf>] (consultado el 28 de junio de 2022).
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2007), *Ciudades globales amigables con los mayores: una guía*, [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43805/9789243547305_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y] (consultado el 21 junio de 2022).
- Ortega Medina, Miguel (2015), *Diseño, personas adultas mayores y espacios laborales. Modelos de evaluación de espacios laborales donde participan personas adultas mayores. Empacadores voluntarios*, tesis de maestría en Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-Xochimilco, México.
- Panero, Julius y Martin Zelnik (1993), *Las dimensiones humanas en los espacios interiores*, Ediciones Gustavo Gili, México.
- Platón (1988), *República: Diálogos IV*, Gredos, Madrid.

- Poulin, Richard (2012), *El lenguaje del diseño gráfico: conocimiento y aplicación práctica de los principios fundamentales del diseño*, Promopress, Barcelona.
- Sartori, Giovanni (2007), *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Punto de Lectura, México.
- Símbolo Internacional de Accesibilidad (SIA) (s.a.), [<https://www.ciudadaccesible.cl/simbolointernacional-de-accesibilidad-versiones-para-un-cambio/>] (consultado el 8 de agosto de 2022).
- Tapia, Alejandro (2014), “Retórica de la discapacidad”, en Dulce García (comp.), *Diseño para la discapacidad*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Tapia, Alejandro (2011), “Diseño gráfico, tecnología y democracia”, en Antonio Rivera (comp.), *Ensayos sobre retórica y diseño*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Wilde, Oscar (2019), *El retrato de Dorian Gray* [1890], Editorial Alma, España.
- Zárate, Julieta (2017), *Arquitectura y habitabilidad para la vejez*, UNAM, México.

Fecha de recepción: 21/02/22
Fecha de aceptación: 21/05/22

DOI: 10.24275/tramas/uamx/202257289-322